Naciones Unidas S/PV.8259



Consejo de Seguridad

Septuagésimo tercer año

Provisional

8259ª sesión

Martes 15 de mayo de 2018, a las 15.25 horas
Nueva York

Presidente:	Sra. Wronecka	(Polonia)
Miembros:	Bolivia (Estado Plurinacional de)	Sr. Llorentty Solíz
	China	Sr. Zhang Dianbin
	Côte d'Ivoire	Sr. Dah
	Estados Unidos de América	Sra. French
	Etiopía	Sr. Alemu
	Federación de Rusia	Sr. Polyanskiy
	Francia	Sr. Melki
	Guinea Ecuatorial	Sr. Sipaco Ribala
	Kazajstán	Sr. Umarov
	Kuwait	Sr. Alotaibi
	Países Bajos	Sr. Van Oosterom
	Perú	Sr. Tenya
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Allen
	Suecia	Sr. Skoog

Orden del día

La situación en Somalia

Informe del Secretario General sobre Somalia (S/2018/411)

18-14808 (S)







Se abre la sesión a las 15.25 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Somalia

Informe del Secretario General sobre Somalia (S/2018/411)

La Presidenta (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de Somalia a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a los siguientes ponentes: el Representante Especial del Secretario General para Somalia y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia, Sr. Michael Keating, y el Representante Especial del Presidente de la Comisión de la Unión Africana para Somalia y Jefe de la Misión de la Unión Africana en Somalia, Sr. Francisco Caetano Jose Madeira.

El Sr. Keating y el Sr. Madeira participan en la sesión de hoy por videoconferencia desde Mogadiscio.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2018/411, en el que figura el informe del Secretario General sobre Somalia.

Tiene ahora la palabra el Sr. Keating.

Sr. Keating (*habla en inglés*): Ante todo, permítaseme expresar mis mejores deseos a los miembros del Consejo de Seguridad y a los somalíes en todo el mundo al comienzo del mes sagrado de Ramadán, un período de paz, perdón y compasión.

Los acontecimientos ocurridos en las últimas 48 horas en Somalia ponen de relieve la complejidad de la situación que afronta su pueblo. Hoy concluyó en Mogadiscio la Convención Constitucional Nacional, un hito caracterizado por un firme compromiso con un proceso de revisión constitucional con objetivos claros y ambiciosos. Ese es un buen augurio para el fortalecimiento del estado de derecho y la estabilidad y la promoción de la reconciliación.

Hoy se cumple el septuagésimo quinto aniversario de la Liga de la Juventud Somalí. Los actos conmemorativos que tienen lugar en todo el país hacen resaltar las necesidades y aspiraciones de los jóvenes somalíes de hoy, muchos de los cuales carecen de oportunidades de educación y empleo y, en consecuencia, se sienten marginados.

En Baidoa, los presidentes de los estados miembros federales se reúnen en el Consejo de Cooperación Interestatal con el fin de prepararse para colaborar con el Gobierno Federal sobre cuestiones fundamentales, tales como la seguridad, la distribución de los recursos y los ingresos y las relaciones con los asociados del Golfo.

La Unión Africana y el equipo de examen conjunto de las Naciones Unidas se reúnen con los agentes somalíes e internacionales en Somalia. Las deliberaciones se han centrado en las repercusiones del plan de transición nacional en materia de seguridad para la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM).

En Beledweyne, los colegas humanitarios trabajan en todo momento con las autoridades locales y las comunidades a fin de hacer frente a las consecuencias catastróficas de las inundaciones para más de 200.000 personas. En Tukaraq, en la región de Sool, se han registrado intercambios de disparos entre las fuerzas de “Somalilandia” y de Puntlandia, si bien aún se desconoce el número de víctimas. Existe un grave riesgo de que se recrudezca el conflicto, con consecuencias devastadoras para la población local y para el conjunto de los somalíes.

Hay muchos frentes abiertos. Hay que reconocer al Gobierno Federal que los acontecimientos imprevistos no están haciendo mella en su determinación de seguir adelante con su agenda de reforma económica y financiera, generación de ingresos, reforma del sector de la seguridad y política inclusiva - todo ello con miras a una transformación positiva e irreversible de las perspectivas de futuro del país. Esa agenda merece el apoyo oportuno y coherente del Consejo y de los asociados internacionales de Somalia, sin olvidar que es necesario gestionar y atenuar los numerosos riesgos a los que se enfrenta el país.

El Gobierno ha puesto mucho empeño en lograr su objetivo de estabilizar la situación económica y financiera del país. En el mes de febrero, el Fondo Monetario Internacional acogió con satisfacción los avances logrados en el marco del programa supervisado por sus funcionarios y reiteró su apoyo para ayudar a Somalia a alcanzar un punto de decisión previsto en la iniciativa en favor de los países pobres muy endeudados tan pronto como fuera posible.

En la Mesa Redonda de Alto Nivel sobre Somalia, celebrada en Washington D.C., el 19 de abril, se abrió el

camino a la concesión de un subsidio previo al pago de las obligaciones atrasadas. Fue un voto de confianza al Gobierno por sus logros en materia de colaboración con el sector privado, mejora de la gestión de las finanzas públicas y aumento de los ingresos nacionales. Algunos asociados, como la Unión Europea, Noruega, Suecia y Turquía, ya están proporcionando apoyo presupuestario, o tienen previsto aumentarlo.

Se necesitan recursos adicionales para abordar las causas profundas de la fragilidad, la pobreza crónica y el escaso nivel de desarrollo humano que afectan a la mayoría de la población. Es necesaria una inversión a más largo plazo para crear resiliencia ante las perturbaciones climáticas y romper el círculo de crisis recurrentes que causan gran sufrimiento y socavan el proceso de construcción del Estado.

La situación humanitaria ha mejorado respecto a hace un año, pero sigue siendo muy grave desde cualquier punto de vista global. Las lluvias e inundaciones propias de la estación *gu* han afectado a más de 718.000 personas en las regiones del centro y el sur de Somalia. Entre otras cosas, las inundaciones han provocado desplazamientos de población a gran escala, daños económicos y enfermedades, como el cólera. A la espera de su aprobación final, se ha autorizado una asignación de fondos de respuesta rápida por valor de 5,1 millones de dólares para hacer frente a las inundaciones. El plan de respuesta humanitaria para 2018 requiere una financiación de 1.500 millones de dólares. A fecha de hoy, solo se ha financiado el 24% del plan, cantidad insuficiente para apoyar las operaciones en curso para hacer frente a las inundaciones. Permítaseme aprovechar esta oportunidad para pedir una vez más a los donantes internacionales que proporcionen un apoyo generoso y oportuno, y para darles las gracias por la rapidez con que aportaron la financiación necesaria y sin precedentes para impedir la hambruna el año pasado.

El éxito en el aumento de los ingresos y para atraer subvenciones y apoyo presupuestario proporciona una base sólida no solo para las inversiones y la creación de empleo, sino también para hacer frente a los desafíos de seguridad y creación del Estado en Somalia, así como para fortalecer las relaciones con los estados miembros federales, entre otras cosas, mediante acuerdos para compartir los recursos y los ingresos.

La inseguridad sigue siendo una preocupación constante. Pese al aumento de la presión sobre Al-Shabaab, incluida la intensificación de los ataques aéreos, ese grupo ha seguido demostrando su capacidad para ejecutar atentados terroristas mortales contra objetivos civiles y militares, incluida la AMISOM, en particular, sirviéndose de artefactos explosivos improvisados. Los factores que engendran el terrorismo, como el paro juvenil, la corrupción, un sentimiento de injusticia y los conflictos sin resolver, no pueden dejarse para más adelante. El verdadero desafío al que se enfrentan Somalia y sus asociados de la Unión Africana, así como otros asociados, es el de luchar contra la insurgencia y acometer la reforma del sector de la seguridad simultáneamente.

El Presidente lidera la reforma del sector de la defensa. El Gobierno está adoptando medidas contundentes, como el registro biométrico, la reforma salarial y las evaluaciones de la disponibilidad operacional, si bien reconoce que aún queda mucho por hacer. La lista incluye, en palabras del Primer Ministro, pasar de la arquitectura a la construcción de la seguridad nacional, llegar a un acuerdo respecto a la modalidad de integración de las fuerzas regionales en el ejército y la policía, promulgar legislación básica, realizar inventarios de activos, ejecutar planes de gestión de las armas, elaborar procedimientos transparentes para las adquisiciones y aumentar la rendición de cuentas.

Encontramos una muestra de progreso en la aprobación por el Consejo de Ministros, el 19 de abril, del plan de transición en materia de seguridad. La finalidad del plan es crear capacidad operacional e institucional somalí no solo en relación con las fuerzas armadas, sino también respecto a los aspectos básicos de seguridad que más preocupan a la población, como la justicia, la rendición de cuentas en el marco de gobernanza local, la libertad de circulación y la prestación de servicios. El plan fue avalado por el Comité de Paz y Seguridad de la Unión Africana el 30 de abril y fue bien recibido por parte de todos los asociados en la reunión de alto nivel sobre seguridad celebrada en Bruselas el 2 de mayo. Ahora es indispensable su aplicación. Será fundamental garantizar la titularidad y el liderazgo nacionales del plan, por conducto de las estructuras del Consejo Nacional de Seguridad de liderazgo somalí.

La AMISOM sigue desempeñando un papel indispensable, con un gran costo humano, en relación con la protección de los centros de población, las principales vías de suministro y el progreso político general de Somalia. El Representante Especial del Presidente de la Comisión de la Unión Africana para Somalia y Jefe de la Misión de la Unión Africana en Somalia se referirá en breve a los numerosos desafíos que ello supone. Baste decir que el éxito de la transición de la seguridad

requerirá no solo una reforma profunda de las fuerzas de seguridad de Somalia, sino también, como han señalado el Presidente de la Comisión de la Unión Africana y los Enviados del Secretario General, una transformación de la AMISOM, ya sea en relación con la flexibilidad de las operaciones conjuntas y el asesoramiento sobre actividades de combate, el énfasis en las actividades policiales, los elementos de apoyo y multiplicadores adecuados o los sistemas de rendición de cuentas más sólidos, tanto en materia de activos como de derechos humanos. También se requiere un apoyo operacional más flexible por parte de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo en Somalia, además de una financiación previsible.

Es probable que en el examen conjunto de la Unión Africana y las Naciones Unidas se haga hincapié en que el requisito fundamental para tener éxito es la necesidad de unidad de propósito entre los agentes somalíes, así como entre los somalíes, la Unión Africana, los países que aportan contingentes y los principales asociados en materia de seguridad. El enfoque amplio de las estructuras de seguridad ha sido concebido para garantizar la coherencia y la coordinación de las estrategias.

La política somalí sigue siendo tan dinámica como siempre, marcada por las crisis relacionadas con la pugna por el poder y los recursos y complicada por la debilidad de las instituciones somalíes y las ambigüedades en la Constitución Federal provisional, en particular en lo que atañe a las relaciones entre los tres poderes del Gobierno, las dificultades crecientes relacionadas con la aparición de arreglos federales y el papel del dinero imposible de rastrear en la esfera política. Las principales deficiencias se han debido a la repercusión de la controversia del Golfo, la función de los parlamentarios en la política y las relaciones entre los dirigentes de los estados miembros federales y el Gobierno Federal. Esas cuestiones se superponen y, a la vez, tienen características propias. El enfrentamiento entre el Gobierno Federal y el Parlamento se resolvió a principios de abril con la dimisión del Presidente de la Cámara del Pueblo. Su sustituto fue elegido pacíficamente y fue investido la semana pasada. Ahora es posible acelerar el programa legislativo, aprovechando un fenómeno poco común en la política somalí, a saber, la unidad entre el Presidente, el Primer Ministro y el Presidente de la Cámara del Pueblo.

Sin embargo, si continúan las tensiones entre el Gobierno Federal y los estados miembros federales, las deficiencias estructurales podrían contribuir a futuras crisis. Esas deficiencias deben abordarse, entre otras cosas, mediante la ley electoral y la ley de partidos políticos, sin dejar de promover el establecimiento de un foro que cumpla con los requisitos constitucionales y capaz de reunir a los dirigentes del Gobierno Federal y de los estados miembros federales, y la adopción de medidas para regular las mociones de censura y los procedimientos de destitución, además de una campaña de lucha contra la corrupción.

El papel de las Naciones Unidas y la comunidad internacional sigue siendo el de insistir en la adhesión al estado de derecho, los procesos inclusivos y la tolerancia cero por el uso de la violencia por cualquier parte en el arreglo de las controversias políticas. En ocasiones, la consecuencia es que una de las partes nos acusa de parcialidad, pero creo que los hechos hablarán por sí solos de nuestro apoyo constante al cambio gradual de la cultura política de Somalia.

La controversia del Golfo está poniendo a prueba las relaciones entre las partes somalíes que ostentan el poder, cuyas posiciones al respecto responden a intereses económicos, consideraciones de seguridad y objetivos políticos. Somalia necesita que las relaciones con todos sus asociados internacionales sean respetuosas, que se reconozca la prerrogativa del Gobierno Federal de dirigir la política exterior y que los estados miembros sean consultados antes de apoyar cualquier política que les afecte directamente.

La mejor manera de reducir al mínimo las consecuencias de la controversia del Golfo es promoviendo la unidad entre los somalíes. Los somalíes corrientes son los que más sufrirán si los dirigentes políticos no logran resolver esos problemas, ya sea mediante un examen constitucional o mediante acuerdos provisionales. En el próximo período de sesiones del Consejo Nacional de Seguridad tendremos la oportunidad de hacerlo, guiados por el Presidente. Las controversias que tienen como consecuencia la reducción de los flujos de ayuda y los vínculos económicos o que hacen aumentar las tensiones y el riesgo de conflictos violentos solo benefician a los extremistas y retrasan la agenda de construcción del Estado que se ha marcado Somalia para el próximo año.

Con respecto a la controversia de Tukaraq, aún estamos recibiendo información sobre lo ocurrido, pero sabemos que se han producido enfrentamientos y hay informes sobre muertos y heridos. Me adhiero plenamente al llamamiento del Presidente Farmajo de hace unas horas en el que pedía un alto el fuego inmediato y la reanudación del diálogo político entre los dirigentes de “Somalilandia” y Puntlandia. Durante los últimos días, tanto el Presidente Bihi Abdi de “Somalilandia” como el Presidente Gaas de Puntlandia han asegurado

que desean evitar las hostilidades, que no pueden permitirse. La cercanía del Ramadán hace que un alto el fuego sea especialmente importante.

No solo están en juego el bienestar de cientos de miles de personas y la posibilidad de un desplazamiento en masa en un momento en que los fondos humanitarios escasean, sino también los importantes progresos que tanto “Somalilandia” como Puntlandia han logrado a lo largo de los años. El conflicto podría echar por tierra más de 20 años de coexistencia pacífica. Insto a los miembros del Consejo a que dialoguen con todas las partes interesadas para reducir las tensiones y disuadir a quienes tratan de aprovecharse de la situación.

La crisis de Tukaraq podría desviar la atención de los avances que se han logrado en la solución de conflictos en otros lugares, principalmente en Galkayo, que es más pacífico hoy de lo que lo ha sido durante muchos años, así como en Merka, en Bajo Shabele, y en Galmudug, donde, a pesar de los obstáculos, se sigue progresando. El Gobierno está elaborando un marco de reconciliación nacional, con el apoyo de las Naciones Unidas y otros asociados, en el que se reconoce que muchos de los conflictos en Somalia, ya sea por los recursos, los enfrentamientos entre clanes o la formación de un Estado federal, deben beneficiarse de la participación de la sociedad civil, los grupos de mujeres y jóvenes, el sector empresarial, los ancianos tradicionales y los expertos en mediación de conflictos.

Lamentablemente, la situación de los derechos humanos sigue planteando numerosos problemas y existen muchos grupos especialmente vulnerables, como las mujeres, los desplazados internos, las minorías y los periodistas. La firma del programa conjunto sobre derechos humanos en febrero fue un paso positivo hacia el fortalecimiento de los marcos de protección. Insto al Gobierno Federal a que lleve adelante el proceso de creación de la comisión de derechos humanos.

La situación de los niños afectados por los conflictos armados sigue siendo grave, con un aumento notable de los secuestros y el reclutamiento y la utilización de niños. La impunidad en los casos de violencia sexual sigue siendo motivo de gran preocupación. Insto encarecidamente al Gobierno Federal a que promulgue el proyecto de ley sobre delitos sexuales, que reforzará el marco jurídico y reducirá la impunidad por los delitos de violencia sexual.

Por último, el pueblo de Somalia sigue haciendo frente a desafíos extraordinarios. Tiene suerte de contar con un Gobierno que está seriamente decidido a afrontarlos. La clave de su éxito será la unidad entre los dirigentes somalíes, complementada por el apoyo coherente del Consejo y de la comunidad internacional en general.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Keating por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra al Sr. Madeira.

Sr. Madeira (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Quisiera agradecerle esta oportunidad de informar al Consejo de Seguridad sobre la situación en Somalia. Dirigirme al Consejo supone para mí un gran honor y un privilegio.

Ahora que se avecina el Ramadán, la promoción de la paz y la seguridad en Somalia sigue siendo posible gracias a los esfuerzos concertados de las fuerzas nacionales de seguridad somalíes, las fuerzas de la Misión de la Unión Africana y las medidas visibles del Gobierno de Somalia para poner en juego los factores que contribuyen a la mejora y la consolidación de la estabilidad mediante la aplicación de un enfoque integral del marco de seguridad. Quisiera rendir homenaje a los valerosos sacrificios que han venido haciendo las fuerzas de seguridad nacionales somalíes y la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) a lo largo de los años con el objetivo de construir un país pacífico y próspero.

Desde mi anterior exposición informativa ante el Consejo (véase S/PV.8165), Somalia ha tenido que hacer frente a muchos desafíos, algunos de los cuales, si no se abordan de manera oportuna, tendrán consecuencias negativas para los esfuerzos actuales del Gobierno Federal y harán retroceder los avances obtenidos hasta la fecha. En estos momentos, los soldados de la AMISOM apoyan y prestan asistencia con valentía a los habitantes de Beledweyne, a orillas del río Shabele, cuyo desbordamiento les ha obligado a abandonar sus hogares. El desempeño de su labor requiere un sacrificio inmenso, habida cuenta de la escasez de medios de transporte y recursos para atender a la población. No obstante, están recibiendo todo el apoyo del Presidente de Hir Shabele.

Este y otros desafíos se han hecho más evidentes en los últimos tiempos, con efectos indirectos para Somalia debido a las rivalidades internacionales y las divisiones en el seno de los países del Golfo. Esas crisis externas están provocando rápidamente nuevas divisiones entre los somalíes y obligándoles a tomar partido. Hay indicios de que la crisis podría tener consecuencias negativas para las frágiles relaciones entre el Gobierno Federal de Somalia y sus estados miembros federales. Pido al Consejo que inste de manera firme e inequívoca a las partes

enfrentadas en la región del Golfo a que se abstengan de adoptar medidas que puedan exacerbar las tensiones y afectar a la unidad y la estabilidad de Somalia.

Hace un año, Somalia tuvo la oportunidad de empezar de nuevo tras la elección del Presidente Farmajo y el nombramiento del Primer Ministro Hassan Ali Khayre, que ofrecieron una oportunidad importante para reconstruir las instituciones nacionales de Somalia y dotar al país de lo necesario para fomentar la unidad y la prosperidad. Las crisis políticas recientes en el Parlamento no solo han puesto de manifiesto la necesidad absoluta de acelerar la creación y el fortalecimiento de las instituciones estatales en Somalia, sino también la importancia de que todas las partes del ámbito político somalí comiencen a reconocer y aceptar los factores comunes que unen a todos los somalíes y eliminen los factores divisorios que son fuente constante de debilidad, tensiones y divisiones entre ellos. Los somalíes comparten un idioma. Pertenecen a la misma nación. Tienen las mismas aspiraciones. Profesan una única religión. El uso óptimo de esos atributos puede contribuir de manera efectiva a reforzar la unidad y la paz en este gran país.

En ese sentido, la AMISOM aplaude los esfuerzos realizados por el ejecutivo y el ex Presidente de la Cámara del Pueblo para resolver la crisis reciente, lo que ha permitido tener esperanzas de un futuro mejor para todos los somalíes. Como señaló en su discurso de investidura la semana pasada el nuevo Presidente de la Cámara del Pueblo, Sr. Mohamed Mursal Abdirahman, el Parlamento Federal reorientará sus esfuerzos a garantizar la conclusión del proceso de revisión constitucional y allanar el camino para la celebración de elecciones multipartidistas que permitan seguir avanzando en el marco jurídico necesario para 2020 o 2021. La celebración a principios de esta semana en Mogadiscio de la convención constitucional nacional es una clara demostración del compromiso del Gobierno para pasar de las palabras a los hechos.

A pesar de las dificultades, hay motivos para el optimismo en Somalia, y el Gobierno Federal sigue haciendo grandes progresos en la dirección correcta. El ejecutivo ya está cumpliendo su promesa de mejorar la gestión fiscal y fortalecer las instituciones financieras, con la transparencia y la lucha contra la corrupción en el centro de sus prioridades económicas. Ahora tenemos un presupuesto federal que cuenta con el apoyo de medidas de ingresos realistas y un esfuerzo por modernizar la recaudación de impuestos y el registro de contribuyentes, que se necesitan con urgencia. Esto se suma a las consultas en curso sobre la legislación fiscal.

A su vez, el Gobierno también se centra en la sostenibilidad financiera mediante la recaudación de ingresos internos. En este sentido, el proyecto de ley del Gobierno para el establecimiento de la comisión de lucha contra la corrupción está tomando forma, con la aplicación de la iniciativa de gobierno abierto. Mediante el reciente anuncio del Gobierno de su tercer programa supervisado por el personal del Fondo Monetario Internacional y su éxito en las reuniones de la primavera de este año en Washington DC, el camino de Somalia hacia el alivio de la deuda se está convirtiendo rápidamente en una realidad.

En abril, como saben los miembros del Consejo, el plan de transición de Somalia contó con amplio apoyo, primero en Mogadiscio por el Grupo Ejecutivo sobre el Enfoque Integral de la Seguridad, presidido por el Primer Ministro Khayre, y posteriormente por la Unión Africana en el Consejo de Paz y Seguridad en Addis Abeba, el 30 de abril. El apoyo al Gobierno Federal en la aplicación del plan de transición sigue siendo la prioridad fundamental de la AMISOM. Como recordé a los asociados durante la reunión de alto nivel sobre Somalia celebrada en Bruselas a principios de este mes, la AMISOM hizo suyo el plan de transición, y está firmemente comprometida con su aplicación.

La AMISOM está llevando a cabo su cuarto examen de conformidad con su mandato en virtud de la resolución 2372 (2017). En los últimos tres días, la AMISOM ha sido clara: a fin de apoyar eficazmente la transición, la Misión debe ajustar su enfoque y reconfigurar sus componentes para satisfacer las exigencias de la transición. Estamos dispuestos a llevar a cabo esa labor. En ese sentido, el personal uniformado de la AMISOM necesitará lo siguiente: más facilitadores y multiplicadores de fuerza; un mandato por el que se brinde orientación relacionada con la preparación para el combate de las fuerzas de seguridad somalíes y que se adapte a estas, y la ubicación conjunta de las fuerzas; la realización de operaciones conjuntas y bien coordinadas con la AMISOM; y un enfoque más flexible de las Naciones Unidas y otros asociados respecto de su apoyo logístico. El componente civil requerirá el examen del fortalecimiento de su capacidad y su presencia sobre el terreno en los estados miembros federales.

A medida que la AMISOM y el Gobierno Federal comiencen a centrarse en el estadio y las principales rutas de abastecimiento de Mogadiscio a Baidoa y la aldea de Leego como objetivos prioritarios durante la primera etapa de la transición, es importante que los esfuerzos de la comunidad internacional vayan dirigidos a abordar las deficiencias detectadas en la última evaluación de la preparación

operacional del Ejército Nacional Somalí, la policía y las fuerzas locales. Los esfuerzos deben ir dirigidos a proporcionar una respuesta rápida a los problemas de la generación de fuerzas, tanto a nivel federal como regional en Somalia, además de satisfacer las necesidades operacionales fundamentales, como las comunicaciones, el transporte, la evacuación de víctimas, la evacuación médica, los suministros y la logística, así como las capacidades de neutralización de artefactos explosivos improvisados.

En las próximas semanas y meses, la AMISOM y las fuerzas de seguridad somalíes pondrán en marcha la etapa operacional del plan de transición. Para ser eficaces y alcanzar los objetivos fijados, durante la transición no se pueden continuar gastando recursos y perdiendo vidas con el objetivo de recuperar aldeas y territorio de Al-Shabaab y luego ver cómo vuelven a manos del enemigo. La transición, tal como se ha concebido, debe ser integral y eficaz, es decir, debe incorporar todo lo necesario para la recuperación efectiva, la ocupación y el control permanente de aldeas y ciudades, así como la protección eficaz de su población.

Por lo tanto, debemos velar por que los centros de población y localidades que capturamos de Al-Shabaab se recuperan y se transforman en lugares habitables en los que los organismos humanitarios presten asistencia de emergencia a la población liberada; los administradores gestionan la población liberada, gobiernan la ciudad y prestan servicios e instalaciones básicas a la población; la policía protege a los ciudadanos y mantiene el orden público; se crean las condiciones para que la economía local comience a tomar forma, para que el comercio sea posible y para que los ciudadanos puedan vivir libremente, en condiciones de seguridad y sin temor a ser asaltados o asesinados por Al-Shabaab al doblar la esquina.

Todo ello requiere compromiso. El Gobierno debe estar presente y plenamente comprometido con la creación de instituciones. Es necesario que los organismos de las Naciones Unidas colaboren en el fortalecimiento de las instituciones de Gobierno y las administraciones locales. Deben estar presentes y plenamente dedicados a su labor en los lugares que vamos a liberar, empezando por Leego. Estamos listos y dispuestos a trabajar en estrecha colaboración con las Naciones Unidas y otras instituciones, así como con el Gobierno, a fin de lograr esos objetivos, a fin de garantizar que, una vez que liberamos una ciudad, esta pase al control de las fuerzas de seguridad somalíes y quede en sus manos, sin volver a caer en manos de Al-Shabaab.

La realidad del actual panorama de la amenaza en Somalia es que Al-Shabaab ha aumentado gradualmente su capacidad militar y su resiliencia, lo que ha dado lugar a ataques generalizados con artefactos explosivos improvisados como arma preferida. Para contrarrestar esa amenaza con éxito y de manera sostenible y entorpecer y destruir a Al-Shabaab, insto al Consejo a que siga ocupándose de la cuestión de la financiación previsible y sostenible para la AMISOM y las fuerzas de seguridad somalíes, y del suministro a nuestras fuerzas de los medios y los elementos de apoyo necesarios para reducir al mínimo el número de víctimas, desactivar los artefactos explosivos improvisados e identificar y neutralizar al enemigo.

En ese sentido, quisiera expresar el agradecimiento de la AMISOM al Departamento de Estado de los Estados Unidos por el suministro del sistema de inteligencia, vigilancia y reconocimiento, que es un multiplicador de fuerza muy importante. En estos momentos, el sistema y sus efectos ya se están sintiendo en el teatro de operaciones. Agradecemos que los asociados hayan empezado a comprender el verdadero significado de la realidad en que vivimos. La reciente reunión celebrada en Bruselas demostró que los asociados están dispuestos ahora a ser generosos en cuanto al apoyo tanto a las fuerzas de seguridad nacionales de Somalia como a la AMISOM, a fin de fortalecer su capacidad para hacer frente a Al-Shabaab con éxito.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Madeira por su exposición informativa.

Tienen ahora la palabra los miembros del Consejo que deseen formular declaraciones.

Sr. Sipaco Ribala (Guinea Ecuatorial): Como en ocasiones anteriores, y en nombre de la delegación que represento, quisiera, ante todo, renovar nuestro agradecimiento y reconocimiento al equipo que encabeza el Representante Especial del Secretario General para Somalia y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM), Sr. Michael Keating, por esta presentación tan clara, detallada y global sobre los últimos acontecimientos que, en términos generales, siguen ilustrando una situación preocupante, sobre todo en lo relativo a la consolidación del Estado y al fortalecimiento de las instituciones de seguridad, así como a la fragilidad económica.

Somalia ha dado pasos sumamente importantes desde las exitosas elecciones parlamentarias y presidenciales, que dieron lugar a un traspaso pacífico del poder al actual Presidente, Sr. Mohamed Abdullahi Mohamed Farmajo, hace ya casi un año. Este presentó un programa político que no solo convenció a su propio pueblo, sino también a la comunidad internacional, lo que

alentó a los socios internacionales a comprometerse a seguir apoyando el proceso de reconstrucción nacional. La República de Guinea Ecuatorial quiere aprovechar esta ocasión para expresar su reconocimiento y apreciación a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia, a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y a los demás actores internacionales por las cuantiosas contribuciones que vienen haciendo para afrontar las grandes dificultades que ha conocido este importante proceso político.

A pesar del apoyo internacional, la magnitud de los desafíos a los que se enfrenta Somalia sigue siendo inmensa, y, en primera línea, se destaca la poderosa amenaza de la organización terrorista Al-Shabaab que, pese a las presiones financieras y las operaciones de lucha contra el terrorismo, que incluyen ataques aéreos, no ha dejado de cometer asesinatos y detonar bombas en el país. Esta persistencia podría relacionarse con las vulnerabilidades socioeconómicas nacionales, como son la falta de oportunidades educativas y laborales de los jóvenes, las reclamaciones derivadas de las controversias no resueltas, la debilidad de la justicia nacional y los intereses de terceros.

Las diferencias entre ciertos líderes de algunos estados federados y entre estos y las autoridades federales representan también un gran obstáculo para las reformas en pro de la reconciliación y consolidación de la nación. Para ello, los políticos somalíes deben verse obligados a entenderse para facilitar un terreno político sano que fomente el espíritu de apoyo y colaboración de los actores internacionales. No obstante, valoramos el esfuerzo del Presidente Farmajo y demás políticos por reconciliar al país, lo cual ha sido evidente en la fácil elección del ex Ministro de Defensa como nuevo Presidente del Parlamento, tras la renuncia de su predecesor, con lo que se ha puesto fin a unas semanas de crisis política que podría haber aumentado la amenaza de la seguridad, que aún está por consolidar. El mismo ejemplo se pudo constatar en la exitosa visita del Presidente, quien, a pesar de la inseguridad, decidió realizar a los estados federados de Puntladia y Galmudug, a fin de conocer de cerca sus problemas y tratar de mediar en ellos.

A pesar de todo, y de acuerdo con los informes fiables que nos llegan del lugar, las instituciones de seguridad y del Estado somalí aún no han adquirido la capacidad suficiente para proporcionar la seguridad y las condiciones socioeconómicas favorables en todo el ámbito nacional a corto y mediano plazo. Por tanto, sigue siendo imprescindible la labor de apoyo y asistencia de la UNSOM, la AMISOM y la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo en Somalia. Para ello, estimamos importante una financiación previa que lo garantice.

Sr. Llorentty Solíz (Estado Plurinacional de Bolivia): Mi delegación desea agradecer, en primer lugar, al Representante Especial del Secretario General para Somalia y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia, (UNSOM), Sr. Michael Keating, y al Representante Especial del Presidente de la Comisión de la Unión Africana para Somalia y Jefe de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), Sr. Francisco Madeira, por la información que nos han brindado en esta sesión.

Iniciamos nuestra intervención saludando el trabajo coordinado y conjunto realizado por las Naciones Unidas y la Unión Africana en Somalia. Los esfuerzos para la búsqueda de la consolidación de la paz, la construcción estatal, el fortalecimiento del estado de derecho, la reforma del sector de seguridad y otros objetivos esenciales demuestran los relevantes esfuerzos en la búsqueda contante de estabilidad y de seguridad en el país y en la región. La continua labor de apoyo y asistencia entre la AMISOM, la UNSOM y la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo en Somalia debe enmarcarse en un alto grado de transparencia y de intercambio de información que permita que el Gobierno Federal de Somalia prosiga con los esfuerzos destinados a la lucha contra la grave amenaza de grupos terroristas, así como en lo relacionado a la estructura constitucional y la profundización del fortalecimiento del Estado federal. Consideramos crucial que la estabilización en Somalia se construya a través de la formalización del estatuto de los estados miembros federados, la implementación de la estrategia de seguridad y el fortalecimiento de la resiliencia y la promoción de la transformación socioeconómica, por lo que el Gobierno somalí debe definir sus prioridades en el marco de su soberanía, independencia e integridad territorial.

Encomiamos las recientes visitas del Presidente de Somalia a distintas regiones de su país con el objetivo de acelerar y reforzar los esfuerzos de diálogo y reconciliación. En el plano político, la hoja de ruta para la política inclusiva 2017-2020, trazada por el Consejo de Ministros del Gobierno Federal, junto al trabajo del Consejo Nacional de Seguridad, avizoran progresos destacables que estamos seguros de que se verán reflejados en importantes ventajas de beneficio mutuo entre el Gobierno Federal y los estados federados.

En el ámbito de la seguridad, consideramos esencial que el plan de transición desarrollado por el Gobierno Federal sea plasmado una vez que las fuerzas

de seguridad, militares y policiales, además de las autoridades judiciales y de corrección, estén plenamente operativas. Asimismo, en dicho ámbito notamos que es indispensable la apropiación somalí constituida en una relación de confianza basada en el consenso y la inclusividad, tanto del Gobierno Federal como de los estados federados. Por otra parte, el apoyo de la UMSOM al Organismo Nacional de Inteligencia y Seguridad es primordial para la mejora de las capacidades referidas a la desmovilización, la reintegración y el desarme, así como al manejo de armas y a la seguridad marítima.

Bolivia apoya plenamente los esfuerzos de la Unión Africana en la aplicación de cualquier iniciativa de mediación, diplomacia preventiva y diálogo que vaya en favor de la construcción de una solución pacífica y sostenible de los conflictos. Resaltamos la reunión del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana del pasado 30 de abril, en la que dicho ente se ha comprometido a apoyar plenamente a Somalia para alcanzar los objetivos de transición. Consideramos, sin embargo, que es obligación del Consejo de Seguridad, de las Naciones Unidas y de la comunidad internacional en general seguir coadyuvando con el reforzamiento de las capacidades de la AMISOM para que, en un futuro cercano, las fuerzas de seguridad somalíes puedan asumir la plena responsabilidad en el mantenimiento de la seguridad de su país.

Por otra parte, está aún latente la amenaza que Al-Shabaab continúa representando en Somalia. Los ataques perpetrados por este grupo terrorista han puesto una vez más de manifiesto la necesidad de identificar las medidas necesarias para contrarrestar tal peligro, especialmente en Mogadiscio, donde los ataques han causado la pérdida de cientos de vidas y grandes daños materiales debido a la utilización de artefactos explosivos improvisados, coches bomba y armas de gran calibre. Asimismo, expresamos inquietud por la aún delicada situación humanitaria. El secuestro, reclutamiento y adoctrinamiento de niños como combatientes persisten, así como persiste la violencia sexual en contra de mujeres y niñas, en particular en contra de las que han sufrido el desplazamiento forzado.

Por último, pero no por ello menos importante, en lo que concierne a la transformación socioeconómica en Somalia, Bolivia considera que para asegurar la paz duradera y sostenible y disminuir la fragilidad estatal somalí no se requiere únicamente reformar el sector de la seguridad, sino que es imperativo para la comunidad internacional trabajar en la restructuración de su deuda externa, ya que en la etapa de posconflicto no habrá paz sostenible sin desarrollo y no habrá desarrollo si ese vital asunto no se resuelve.

Sr. Tenya (Perú): Agradecemos la convocación a esta sesión y las exposiciones de los Sres. Michael Keating y Francisco Caetano Jose Madeira.

El Perú sigue con preocupación la situación en Somalia, donde, a pesar de los avances registrados en los últimos meses, la crisis humanitaria continúa afectando a más de 5 millones de personas, la situación de seguridad sigue siendo inestable y los derechos humanos, incluidos los de las mujeres y los niños, siguen siendo violados.

Consideramos positivo el nuevo enfoque para enfrentar la situación humanitaria a través del Plan de Respuesta Humanitaria para Somalia de 2018 y el marco de recuperación y resiliencia, que buscan romper el ciclo de vulnerabilidad y necesidades a más tardar en 2022. Destacamos el progreso significativo de Somalia en materia económica, el cual ha sido reconocido por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. Esperamos que el apoyo técnico de dichas instituciones permita implementar la reforma económica necesaria para mejorar las condiciones de vida del pueblo somalí.

Condenamos los atentados de Al-Shabaab, y apoyamos el llamado del Secretario General al Gobierno Federal y a los asociados internacionales a desarrollar un enfoque coherente para mitigar la amenaza que entrañan los artefactos explosivos improvisados que con frecuencia utiliza el mencionado grupo terrorista.

Subrayamos la importancia del plan de transición para que las autoridades somalíes puedan asumir plenamente la responsabilidad de la seguridad. El plan de transición deberá ejecutarse de manera ordenada y gradual a fin de no comprometer los logros ya alcanzados. Igualmente, destacamos la necesidad de contar con el apoyo financiero requerido para una aplicación coordinada entre el Gobierno Federal y los estados federados, con el apoyo de la Unión Africana y los asociados internacionales.

Saludamos los importantes avances respecto del fortalecimiento de las instituciones de seguridad somalíes, como el nuevo modelo de policía a los niveles estatal y federal, el acuerdo político sobre el modelo de justicia e instituciones penitenciarias para Somalia y las iniciativas para prevenir el extremismo violento. Saludamos también los esfuerzos del Gobierno Federal para avanzar en el proceso de paz y reconciliación, así como la puesta en marcha del proceso de paz para poner fin a las tensiones entre clanes en la localidad de Marka.

Esperamos que, superada la crisis política en el Parlamento Federal, y con el nuevo Presidente de la Cámara del Pueblo en funciones, Somalia pueda avanzar

respecto del desarrollo institucional requerido para el sostenimiento de la paz, que comprende la distribución del poder, la gestión de los recursos, la asignación de los ingresos y el modelo electoral. Subrayamos la importancia de que el Consejo Nacional de Seguridad avance respecto de la ejecución de la hoja de ruta para preparar las elecciones generales por sufragio universal para 2020-2021, priorizando la revisión constitucional y el establecimiento de un marco jurídico electoral.

Estimamos que es importante promover la participación activa de las mujeres en los procesos nacionales, sobre todo porque Somalia es un país afectado por la violencia sexual. Queremos reconocer, en ese sentido, la labor que desarrolla el Fondo de Población de las Naciones Unidas a favor de las víctimas. Saludamos asimismo las iniciativas para empoderar a los jóvenes somalíes, en particular el establecimiento de un consejo nacional provisional de la juventud y la puesta en marcha del Desafío Innovación Abierta, conducido por jóvenes, para proponer soluciones al problema de las personas desplazas en Somalia.

Por otra parte, queremos saludar la estrategia de la UNSOM para promover la igualdad de género para 2021 y el nombramiento de un asesor especializado en la Comisión Electoral Nacional Independiente, y queremos manifestar nuestro apoyo a la UNSOM y nuestras expectativas sobre las propuestas que viene preparando en relación con una adecuada reconfiguración de los componentes requeridos para una eficaz aplicación del enfoque amplio de la seguridad, de la estructura de seguridad nacional y del plan de transición.

Para concluir, queremos destacar la necesidad de que los países del Golfo contribuyan a los esfuerzos del Gobierno Federal de Somalia a fin de mejorar sus relaciones con los estados miembros federales y emprender las reformas que permitirán la creación del Estado.

Sr. Dah (Côte d’Ivoire) (*habla en francés*): Mi delegación agradece al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM), Sr. Michael Keating, su presentación del informe del Secretario General sobre la ejecución de los mandatos de la UNSOM y de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo en Somalia (UNSOS) (S/2018/411). Asimismo, mi delegación desea agradecer al Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (AMISOM), Sr. Francisco Caetano Jose Madeira, su exposición informativa.

Mi intervención se centrará en la evolución de la situación política, de seguridad y humanitaria en Somalia.

En lo que respecta a la situación política, mi país acoge con beneplácito la mejora de las relaciones entre el Gobierno Federal y los estados federales, que ha dado lugar a un acuerdo sobre el apoyo financiero y operacional a las fuerzas regionales en el marco de su integración en la fuerza policial estatal. Mi país también acoge con beneplácito el progreso registrado respecto del establecimiento de un Estado federal que funcione en Somalia, entre otras cosas, la aceptación por las distintas partes de la hoja de ruta política para el periodo 2017-2020, la elaboración de un memorando de entendimiento sobre el proceso de revisión constitucional, la participación de las autoridades federales en los esfuerzos de reconciliación nacional y el progreso alcanzado respecto de la preparación de elecciones por sufragio universal para 2020-2021.

Con respecto a este último punto, mi país acoge con satisfacción el enfoque inclusivo adoptado por la Comisión Electoral Nacional Independiente en el contexto de las consultas destinadas a superar los posibles obstáculos a la celebración de elecciones libres, democráticas y transparentes.

Sin embargo, a Côte d’Ivoire le siguen preocupando las continuas tensiones que existen en el Parlamento federal y su repercusión en relación con la aprobación de varios proyectos de ley que son esenciales para la creación del Estado somalí. Por lo tanto, instamos a los agentes políticos somalíes a trabajar con vigor en pro de un Estado somalí fuerte y próspero. A ese respecto, Côte d’Ivoire acoge con beneplácito el nombramiento del nuevo Presidente de la Cámara Baja del Parlamento y confía en que ello siente las bases de una relación constructiva entre los poderes legislativo y ejecutivo del país.

En lo que respecta a la seguridad, está claro que a pesar de los bombardeos aéreos asestados a los bastiones del grupo terrorista Al-Shabaab, dicho grupo aún representa una grave amenaza para la seguridad en Somalia, como lo demuestran los ataques cometidos durante el primer trimestre de este año contra soldados del ejército nacional somalí y de la AMISOM. Esos ataques confirman, una vez más, la necesidad de que la comunidad internacional, incluido nuestro Consejo, acompañe a Somalia en su proceso de reforma del sector de la seguridad a fin de llevar a la práctica el plan de transición, que busca el traspaso progresivo de responsabilidades de la AMISOM a las fuerzas de seguridad del país.

Mi país insta a todos los agentes nacionales e internacionales presentes en Somalia a combinar sus esfuerzos y prestar apoyo operativo y financiero para la ejecución exitosa del plan de transición somalí.

A ese respecto, Côte d'Ivoire acoge con beneplácito el apoyo prestado por la UNSOM, la UNSOS y los demás organismos de las Naciones Unidas presentes en Somalia a las instituciones de seguridad de ese país en el marco del fortalecimiento de su capacidad operativa. Mi país observa con satisfacción que, a pesar de las dificultades encontradas, las autoridades somalíes siguen trabajando para crear una estructura de seguridad nacional, sobre todo mediante la integración de las fuerzas regionales en el ejército nacional.

Côte d'Ivoire también acoge con satisfacción la decisión del Gobierno Federal y de los estados federales de trabajar de manera constructiva para hacer valer el estado de derecho, como lo demuestra la firma del acuerdo sobre un modelo de justicia e instituciones penitenciarias para Somalia. Côte d'Ivoire también exhorta a los líderes estatales a acelerar la elaboración de sus planes en materia de justicia y gestión carcelaria.

A mi país le sigue preocupando la alarmante situación humanitaria que prevalece en Somalia. Según el informe del Secretario General, la tasa de desnutrición se encuentra entre las más altas del mundo, con un estimado de 5,4 millones de personas necesitadas de asistencia humanitaria y 2,1 millones de desplazados, en su mayoría dependientes de la asistencia internacional. Esa situación se ve exacerbada por las inundaciones causadas por las fuertes lluvias de las últimas semanas en varias partes del país, lo que ha dado lugar a la destrucción de cosechas y de propiedad personal, reduciendo así considerablemente sus medios de vida. Según la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, hasta la fecha alrededor de 718.000 personas se han visto afectadas por las inundaciones.

Las necesidades humanitarias siguen aumentando, mientras que el plan de asistencia humanitaria para 2018 está financiado solo en un 19%. Habida cuenta de esa situación, y aunque reconoce los considerables esfuerzos financieros y materiales ya realizados, mi delegación alienta a los asociados internacionales y a los donantes a que se movilicen a fin de contribuir a la financiación del plan de asistencia humanitaria de 2018 y responder con urgencia a las necesidades humanitarias de los somalíes necesitados.

Al igual que el Secretario General, Côte d'Ivoire insta también a las autoridades somalíes y a sus asociados en el desarrollo a que elaboren una estrategia integrada a fin de encontrar soluciones viables a las causas profundas de la hambruna en el país.

Para concluir, mi delegación desea reiterar su agradecimiento a la UNSOM, la UNSOS y todos los asociados internacionales que trabajan en Somalia por la asistencia multifacética que siguen proporcionando al país en condiciones muy difíciles. Les pedimos que sigan coordinando sus esfuerzos y estrategia en apoyo a Somalia.

Sr. Umarov (Kazajstán) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Michael Keating, y al Representante Especial de la Presidencia de la Comisión de la Unión Africana para Somalia, Sr. Francisco Madeira.

Ha transcurrido poco más de un año desde la elección del Presidente Mohamed Abdullahi Mohamed Farmajo en Somalia. El nuevo Gobierno ha sido capaz de elaborar un plan de acción eficaz, que incluye la reforma del sector financiero, la creación de empleo, una política de cohesión social, la solución del conflicto y la reforma del sector de la seguridad. Encomiamos y apoyamos los esfuerzos y la voluntad política del Gobierno Federal de Somalia y de los estados miembros federales por fortalecer los vínculos y promover la consolidación del Estado y la consolidación de la paz iniciando un diálogo sobre la definición de un modelo federal. Al mismo tiempo, es importante hacer un seguimiento con medidas para formalizar los acuerdos sobre la división de poderes, la gestión de los recursos y la distribución de los ingresos.

Acogemos con beneplácito los esfuerzos de la Comisión Electoral Nacional Independiente para realizar consultas en todo el país con el objetivo de encontrar el mejor modelo electoral. A fin de aprovechar lo que se ha logrado, el marco jurídico electoral debe ser aprobado a fin de poder organizar las elecciones universales en el período 2020-2021.

Seguimos preocupados por los continuos ataques de Al-Shabaab contra el Ejército Nacional Somalí (ENS) y la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), los cuales han causado bajas civiles, situación que se ve agravada por la violencia entre clanes. Los contingentes de la AMISOM, que ofrecen seguridad en la primera línea, desempeñan un papel fundamental en el restablecimiento de la autoridad del Estado. Sin embargo, la financiación previsible y sostenible de la Misión sigue siendo un desafío para su funcionamiento adecuado.

Acogemos con beneplácito los esfuerzos del Gobierno Federal y de los gobiernos regionales por seguir trabajando en pro de la integración de las fuerzas armadas regionales en el Ejército Nacional Somalí y la policía, como parte integrante de la estructura nacional de seguridad. Es fundamental que los asociados internacionales sigan prestando un apoyo coordinado para consolidar la capacidad del ENS de una manera más coherente.

También encomiamos al Gobierno Federal de Somalia por haber finalizado el plan de transición. Se necesitan plazos y condiciones realistas para cumplir las tareas prioritarias y los parámetros de referencia establecidos. Al implementar esa exhaustiva agenda, el Gobierno Federal se enfrenta a una serie de desafíos importantes. En especial, la situación financiera es grave. Se necesita un enfoque coordinado de parte de los agentes nacionales e internacionales a fin de establecer una cooperación eficaz y medidas de fomento de la confianza entre el Gobierno Federal y los estados miembros.

Para concluir, quisiera señalar a la atención de los miembros mi visita a la región del Cuerno de África, la semana pasada, en mi calidad de Presidente del Comité establecido en virtud de las resoluciones 751 (1992) y 1907 (2009) relativas a Somalia y Eritrea. Se presentará un informe en un futuro próximo. Entretanto, tras haberlo observado de primera mano, reconocemos la labor realizada por el equipo de las Naciones Unidas en el país y de la Unión Europea respecto de la promoción de iniciativas de paz locales, la consolidación de la paz y la reconciliación nacional.

La Presidenta (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Somalia.

Sr. Osman (Somalia) (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Al ser esta la primera vez que mi delegación se dirige al Consejo de Seguridad durante su Presidencia, permítame comenzar felicitándolos a usted y a su delegación por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de mayo. Le deseo el mayor de los éxitos en su labor de dirección. Permítame también aprovechar esta oportunidad para dar las gracias al Embajador Keating y el Embajador Madeira por sus exposiciones informativas.

En esta sesión de hoy del Consejo de Seguridad sobre Somalia, quisiera compartir con los miembros el hecho de que también se conmemora el septuagésimo quinto aniversario de la fundación, el 15 de mayo de 1943, del primer partido político de Somalia, a saber, la Liga de la Juventud Somalí, que ha hecho mucho por la promoción de la causa somalí. De hecho, el partido de la juventud fue particularmente decisivo en el logro de la independencia y la unidad del pueblo somalí en 1960. En el proceso, ayudó a crear una de las primeras democracias en África. El optimismo y la esperanza generados por la Liga de la Juventud Somalí hace casi un siglo también son una fuente importante de nuestro optimismo actual por lograr la paz y la prosperidad, logrando así el resurgimiento de Somalia.

En esta ocasión, también quisiera compartir la triste noticia del fallecimiento del Embajador Abdulrahim Abby Farah, a los 89 años de edad, uno de los diplomáticos somalíes más prominente, quien sirvió como Representante Permanente de Somalia ante las Naciones Unidas. También ocupó varios puestos de alto nivel en la Organización. Aprovecho esta oportunidad para expresar nuestros pensamientos y oraciones a su familia y al pueblo somalí alrededor el mundo.

Consideramos que el apoyo y la protección de nuestra estabilidad política, lograda tan arduamente, es un requisito previo para el largo camino que tenemos por delante en lo que respecta a la seguridad, el desarrollo económico y la recuperación. Del informe actual del Secretario General (S/2018/411) nos preocupa la inclusión en este de algunas afirmaciones inexactas sobre la situación política, lo que podría poner en peligro la legitimidad del Gobierno, así como nuestros esfuerzos de reconstrucción nacional. Si bien en el informe se abarca la mayoría de los acontecimientos ocurridos en el período que se examina, quisiéramos sugerir que todavía hay lugar para abordar de manera más adecuada el progreso político y los acontecimientos que han tenido lugar sobre el terreno. Sin embargo, nos complace señalar que las tensiones en el seno del Parlamento, mencionadas en el presente informe, se han resuelto. Ese es un claro testimonio de la resiliencia del pueblo somalí y su capacidad de absorber las perturbaciones políticas y participar en soluciones pacíficas, duraderas y democráticas, respetando las normas de procedimientos parlamentarias, así como nuestra Constitución.

Hace poco más de un año, el Presidente Mohamed Abdullahi Mohamed Farmajo se sumó a nuestros asociados internacionales en la Conferencia de Londres sobre Somalia y se comprometió firmemente a acelerar el logro de progresos respecto de la reforma del sector de la seguridad y a establecer la seguridad como una prioridad para su Gobierno. Desde la sesión anterior del Consejo sobre el tema (véase S/PV.8215) se han logrado progresos tangibles respecto de ese compromiso. Somalia ha elaborado un plan de transición realista, gradual y basado en condiciones, trabajando en estrecha colaboración con la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), los países que aportan contingentes y fuerzas de policía, las Naciones Unidas y la Unión Europea, así como con otros asociados clave. Ese proceso fue inclusivo y amplio e incluyó consultas sobre el terreno para incorporar la perspectiva de las partes interesadas locales, incluidos los estados miembros federales.

El plan de transición fue aprobado por el Gabinete de Somalia y el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión

Africana. En él se establecen las directrices estratégicas que permitirán realizar una planificación detallada en los próximos años. En él se hace especial hincapié en la consolidación de la capacidad institucional de nuestras fuerzas, al tiempo que se esbozan las necesarias operaciones de seguridad y se respaldan los esfuerzos de estabilización.

A medida que nos preparamos para el plan de transición, aprovecho esta oportunidad para dar las gracias a los países que aportan contingentes y fuerzas de policía por sus honorables y valerosos sacrificios. El apoyo prestado por las Naciones Unidas a la AMISOM también debe ser reconocido y debe continuar a fin de mantener el impulso. Mi Gobierno acoge con beneplácito el nombramiento de la Embajadora Lisa Filipetto, de Australia, como Jefa de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo en Somalia. Los logros alcanzados por la AMISOM y nuestras fuerzas armadas nacionales contra Al-Shabaab durante el año pasado son sorprendentes. No obstante, reconocemos que Al-Shabaab no será derrotado por medios exclusivamente militares.

Los esfuerzos de estabilización emprendidos en apoyo de nuestros asociados internacionales son igualmente críticos para ayudarnos a abordar las causas profundas de la fragilidad y los conflictos en nuestras comunidades. Estamos firmemente convencidos de que nuestra credibilidad y legitimidad como Gobierno dependen de nuestra capacidad de promover la reconciliación social y la buena gobernanza y de prestar servicios públicos para contribuir a mejorar la vida de nuestros ciudadanos. Sabemos que el Ejército Nacional Somalí enfrenta desafíos, pero consideramos que la transición solo se podrá realizar si el Ejército Nacional Somalí lleva a cabo operaciones conjuntas con la AMISOM y si se cuenta con el apoyo de los asociados internacionales. Eso contribuiría a que adquiera la experiencia, la confianza en sí mismo y la capacidad que hacen falta para llevar a cabo operaciones de envergadura y, finalmente, asumir la responsabilidad respecto de la seguridad de todo el país.

El Presidente Farmajo y el Primer Ministro Hassan Ali Khaire no escatiman esfuerzos para reconciliar al pueblo de Somalia y proporcionar un proyecto nacional que fortalezca aún más la unidad y la reconciliación nacionales. Por lo tanto, el plan de transición pasará a ser el elemento central de la reforma del sector de la seguridad en Somalia, ya que está arraigado en nuestra estructura de seguridad nacional, que a su vez está estrechamente vinculada a las otras dos prioridades del Presidente, a saber, la política inclusiva y las reformas económicas.

Tras las reuniones que celebraron en la primavera de este año el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional en Washington D.C., nosotros, en el Gobierno Federal de Somalia, nos acercamos más que nunca a la normalización de nuestras relaciones con las instituciones financieras internacionales y nos hallamos en el camino hacia el alivio de la deuda próximamente.

Mientras tanto, en el ámbito político, el Gobierno Federal de Somalia, junto con los estados miembros federales, sigue trabajando para aplicar una hoja de ruta política ambiciosa, que incluye la revisión de la Constitución provisional y los preparativos para las próximas elecciones, que se celebrarán en 2020 y que requerirán la atención renovada del Parlamento en la rápida promulgación de legislación clave que está pendiente en la actualidad. Estimamos que la elección pacífica de un nuevo Presidente del Parlamento hará posible el proceso y promoverá la agenda legislativa.

Ahora quisiera referirme a la declaración que formuló el Presidente Farmajo sobre la lamentable intensificación de las hostilidades en Tukaraq y El Afweyn, en la región de Sool de la República de Somalia. En ese sentido, el Presidente exhortó a todas las partes interesadas a poner fin a las hostilidades de inmediato. El Presidente Farmajo instó a los líderes, los ancianos y la sociedad civil a negociar con miras a lograr la paz y una coexistencia armoniosa, así como a resolver sus discrepancias mediante el diálogo y el respeto del carácter sagrado de la vida. Manifestó también su profundo pesar ante la pérdida de vidas somalíes en este reciente conflicto, expresó sus sentidas condolencias a las familias afectadas y oró por la pronta recuperación de los heridos.

Para concluir, los problemas de Somalia, que siguen siendo considerables, incluyen nuestra vulnerabilidad al clima extremo, las exigencias a largo plazo de la construcción del Estado y la lucha contra los grupos terroristas activos y crueles. Todo eso exige que trabajemos a largo plazo para abordar las cuestiones estructurales, políticas y del legado de la corrupción, incluidas la falta de supervisión y rendición de cuentas en relación con el *statu quo*, así como la construcción de instituciones legítimas y la asignación de recursos a estas. No obstante, estamos en buen camino. El apoyo continuo del Consejo nos permitirá seguir avanzando y cambiar la percepción de Somalia, de la decadencia al crecimiento y de la debilidad a la resiliencia.

La Presidenta (*habla en inglés*): No hay más oradores inscritos en la lista.

Invito ahora a los miembros del Consejo a proseguir el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 16.35 horas.